

***Danza – Comunidad – Espacio Recuperado – Encuentro- Esculturas
– Flashmob – Museo - Escuela- Universidad.***

María José Patiño Yancomay

Esta presentación tiene como objetivo la divulgación, a través de imágenes fotográficas y videos, de diferentes experiencias para la socialización de la danza en espacios NO convencionales, con el fin de crear un producto escénico que además proponga un encuentro para la creatividad colectiva.

Experiencias:

Danza Comunitaria en el Galpón de Tolosa con la creación del elenco Pies Tolosanos, estación de Tolosa
Provincia de Buenos Aires

E.I.P, Esculturales Intervenciones Performaticas y de P.I.E Performaticas Intervenciones Escolares. Ambas experiencias llevadas a cabo en la Ciudad de Buenos Aires, con la clara intención de socializar la danza entre la comunidad.

El Vendaval: muestra de taller trans-disciplinar de arte para jóvenes en situación de encierro temporario.

Ana Contursi y Sol Massera

La muestra que se propone integra los procesos y las producciones del Taller Transdisciplinar de Arte para jóvenes en situación de encierro temporario, “El vendaval”. Dicho taller funciona como proyecto de extensión de la Facultad de Bellas Artes (UNLP-2015), con la dirección del Prof. Nicolás Bang. Además, este proyecto forma parte de un trabajo de investigación colectiva que busca, por un lado, la vinculación de dos comunidades, la académica y la de los jóvenes en situación de encierro y vulnerabilidad social; y, por otro, la aplicación experimental de diversos oficios, procedimientos y saberes artísticos para una práctica pedagógica que contribuya a transformar positivamente la estadía de los jóvenes en las instituciones de reclusión. Esta vinculación incluye el cruce y la puesta en contacto de dos universos sensibles complejos, desde la perspectiva del filósofo Jacques Rancière, de dos regímenes estéticos diversos. No se trata desde nuestra perspectiva de la noción romántica de lo estético como lo bello. Lo estético describe aquí la particular configuración histórica y social de la experiencia sensible de los sujetos, y esto incluye una también particular distribución de capacidades vinculadas a lo visible, lo pensable y lo decible desde el propio cuerpo. Para decirlo sintéticamente, se trata de “lo posible” producido en cada caso particular de experiencia subjetiva, tanto intelectual como física y afectiva. Esa particular configuración de posibilidades es concebida aquí siempre como política, justamente por constituir una distribución particular de lugares sociales y un reparto específico de prerrogativas, derechos y deberes. [1] Estrictamente, un régimen estético incluye una particular distribución de lo visible, lo audible, lo tocable, lo olfateable, lo pensable, lo decible y lo factible; por ello se trata de la instauración de posibilidades, y lo que es puesto en juego allí es lo que incumbe al universo social del ver – decir – hacer, cuestión que implica un reparto particular de lugares sociales. Desde esta perspectiva, todos los sujetos experimentan la vida de manera estética, y es la dilucidación de cada experiencia y su puesta en relación con otras alternativas, partiendo de premisas no jerárquicas, lo que asumimos aquí como un desafío para la democratización efectiva de las capacidades. Todo esto alejándonos de ideas como las de transmisión, enseñanza, capital cultural, saber legítimo, conocimiento superior, etc., nociones que pueblan los antiguos y actuales trabajos vinculados a la esfera de lo popular y que se asientan en presupuestos de desigualdad y asimetría, tanto en el terreno de lo material como de lo simbólico.

Por otro lado, los jóvenes destinatarios del proyecto se encuentran en una situación cotidiana de violencia, vulneración de derechos y restricciones en torno a las posibilidades de desarrollo personal y

aprovechamiento de sus capacidades tanto intelectual-cognitivas como físico-prácticas. En general, no tienen acceso, dada la situación judicial-institucional en la que se encuentran, a espacios de reflexión colectiva especialmente destinados para la reflexión crítica de sus propias condiciones y la elaboración poética-subjetiva que permite, creemos, vislumbrar posibilidades alternativas de los estados de cosas. Por ello, la metaforización de las cuestiones de la vida a partir de la vivencia sensoro-corporal y reflexiva aparece como un eje central en este proyecto, así como las instancias de la planificación colectiva, el diseño consensuado, el debate compartido y la labor individual y común, ya que las mismas son consideradas como momentos inherentes y necesarios para la vida social saludable y compartida. Asumimos, entonces, el objetivo principal de este taller como el de una operación artística y educativa política y transformadora, surgida de la comunidad académica y para la comunidad precarizada, en pos del acercamiento hacia una sociedad más democrática y justa.

El abordaje de y desde la corporalidad a partir del trabajo transdisciplinar (teatro, literatura, plástica y edición) permite la emergencia de procesos artísticos en los que la experiencia estética de los participantes tiene un carácter integral. Cada dos meses se trabaja alternando los talleres e hilándolos a través de un eje genérico que se plasma en un micro- proyecto de realización. Se alternan semana a semana los talleres de teatro, literatura, plástica y edición. Este esquema se repite cada mes. Se han trabajado hasta ahora poemarios, fanzines e historietas; el próximo proyecto será de fotonovela.

En cada encuentro, si bien el eje del trabajo está puesto en una disciplina, se apunta a un abordaje transdisciplinar e integrador, ya que en cada semana se retoma lo trabajado en los anteriores encuentros y cada taller se vale de las herramientas, metodologías y encuadres de las otras disciplinas. Se propone una mirada integradora del proceso artístico, y se comprende a todas estas actividades como propiciadoras de experiencias estéticas, en los términos anteriormente explicados. En este sentido, cada propuesta o consigna de actividad que se le ofrece a los jóvenes se propone, por encima de todo, para precipitar el acontecimiento de una vivencia sensible, en donde el cuerpo cumple un rol fundamental. Se apuesta a que es en esa vivencia, en ese transcurso corporal en situación y contexto específicos, en donde cada joven puede generar un conocimiento y una transformación significativa de su propia subjetividad.

En el taller de teatro, coordinado por Verónica Ríos, se proponen trabajos grupales de improvisación y representación sobre personajes, entornos, conflictos y/o situaciones de transformación (lo que llamamos “acontecimientos”) y se va experimentando con el cuerpo colectivo. En este cuerpo grupal se exponen los roles que cada joven asume en este grupo, es decir, cómo el cuerpo individual está atravesado por el cuerpo grupal, y se intenta trabajar, justamente, con el cambio de roles, con la evidenciación de qué le

propone al cuerpo de uno el cuerpo del otro, cómo se reacciona ante la acción del otro, qué tiene cada cuerpo subjetivado y/o objetivado para ofrecer en situaciones de intersubjetividad, etc. Las actividades realizadas en este taller tienen como material primordial al cuerpo, son trabajos de apropiación del espacio a partir de recorridos, composición de situaciones a través de fotos, asignación a cada participante de roles específicos a partir de esas fotos y utilización de la información que da cada cuerpo en esa situación, revisión, discusión y cambio de roles. En el taller de literatura, coordinado por Ana Contursi, el cuerpo se predispone a una lectura y un trabajo más centrado en lo individual, se intentan proponer lecturas y escrituras personales para que cada joven tenga la posibilidad de una revisión individual de sus propios gustos e intereses. Por ejemplo, la actividad llevada a cabo en el primer encuentro fue la descripción de un lugar, un espacio y un personaje, utilizando como herramienta clave a la metáfora. En el taller de plástica, coordinado por Sol Massera, se proponen pequeños grupos, en donde el diálogo y la conciliación son necesarios para el avance del trabajo. La representación del cuerpo personal, el retrato, la creación de personajes ficticios son propuestas que facilitan una visualización y reflexión de la construcción visual de la corporalidad propia y ajena. El taller de edición es más flexible a partir las necesidades específicas del trabajo final, en los casos expuestos, los poemarios, los fanzines y la historieta.

Los paisajes de un cuerpo.

Ana Santilli Lago

Las fotografías de esta serie fueron creadas tomando como punto de partida dos reflexiones:

a- El cuerpo compuesto por los mismos elementos naturales que su entorno: agua, tierra, aire, fuego, madera, metal. Según esta teoría de la Medicina tradicional China las emociones y la construcción de la personalidad tienen relación con estos elementos y con partes específicas del cuerpo.

b- El espacio externo en coincidencia con el espacio subjetivo. Los paisajes externos como reflejo de los paisajes internos. El espacio externo impregnado de la particularidad del espacio subjetivo de la personalidad y el cuerpo.

A medida que las imágenes se fueron materializando, el diálogo con las ideas disparadoras se hizo más claro y concreto:

I. El cuerpo es parte del paisaje que lo rodea, se funde en él como un elemento más.

II. El cuerpo a la vez que es un elemento más del entorno, lugar o paisaje que vemos, se torna imprescindible, ya que es él mismo quién significa y hace símbolo de ese lugar. Sin la presencia humana, el paisaje es sólo paisaje. El humano lo hace espejo, lo significa.

III. El cuerpo como un elemento más del espacio externo, pero que a su vez lo crea y lo completa. La piel que contiene al cuerpo es frontera firme pero también difusa y permeable. Marca separación y límite a la vez que unión y proyección hacia el espacio externo.

Al diluirse los límites físicos entre el espacio interno y el externo, el cuerpo se vuelve parte del paisaje.

IV. Se descubre la subjetividad de ese espacio interior al poder observar el paisaje externo que lo sostiene. El entorno se hace parte de la subjetividad de ese otro espacio interior.

V. Estos cuerpos se encuentran disponibles al entorno: no es sólo habitar y apropiarse de esos espacios si no al mismo tiempo querer ser habitados por ellos: ser habitados por ese espacio-tiempo.

Textos que acompañan la muestra

“Rodeado por una muralla triangular de espejos tu paisaje se refleja infinitamente en infinitos matices. Y allí todo movimiento se convierte y recompone una y otra vez conforme orientes tu visión por el camino de imágenes que hayas elegido. Puedes llegar a ver delante tuyo tus propias espaldas... porque ¿qué cosa es tu cuerpo sino el tiempo mismo?” (Silo, El Paisaje Interno, Cap. VI)

“En quien un mapa se dibuja atento, pues el cuerpo es la tierra; el fuego, el alma que en el pecho encierra. La espuma el mar, y el aire es el suspiro, en cuya confusión un caos admiro. Pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento, monstruo es de fuego, tierra, mar y viento.” (Calderón de la Barca, La vida es sueño, Acto III)

La serie consta de 14 fotos, tamaño 20x30, montadas sobre foamboard, dispuestas en forma de mosaico, de manera que ocupen sólo una pared. Al ser un soporte liviano se pueden simplemente adherir a la pared con cinta de papel. Los textos impresos en vinilo también pegados sobre la pared.



Los modales de la violencia

Eva Velazquez, Inti Gonzáles Mesples, Marcos Audisio, Julián Higuera Ducuara Y Nazareno
Robilotta

La violencia como medio disciplinador, y sus implicancias en las corporalidades en contextos cotidianos-urbanos.

Reflexión: Históricamente en las sociedades modernas la legitimación de la/s violencia/s que ocurren en los espacios públicos y privados de la ciudad se han sedimentado en nuestro sentido común y en nuestros cuerpos. Implicados en una relación dialógica, Ciudad, Cuerpo y Estado han co-construido relaciones mediadas por la violencia física y simbólica. Relaciones de poder que se van imponiendo y consensuando, y cobran múltiples formas (bio-políticas, políticas públicas, estándares estéticos, publicidades, etc) que interpelan las corporalidades de todos quienes transitamos la ciudad. Como lo afirmara Michel Foucault: "...el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él, una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos (Foucault); por ello creemos que como herramienta del poder la violencia constituye una práctica que en nuestro día-a-día se produce y reproduce en el sentido común, contribuyendo así a la continuidad de los acuerdos sociales desiguales. En nuestra obra hacemos foco en cómo sentimos que estos estándares y prácticas sociales se manifiestan de manera violenta sobre nuestros cuerpos y disciplinan nuestras relaciones cotidianas naturalizándose una violencia rancia de la que nos apropiamos y hacemos cuerpo, sin reflexionar en sus implicancias.

En este ensayo fotográfico construimos una modalidad discursiva a partir de la poética utilizando metáforas del mundo. Sin perder la trama narrativa documental, en tanto representación de la realidad, hacemos uso del armado de la escena lo cual nos permite desarrollar la construcción un mensaje claro y unívoco de gran efectividad emotiva. De este modo retomamos algunas de las ideas propuestas por Bill Nichols: como la posibilidad de hablar del mundo histórico de forma reflexiva, o la reducción del actor social a la interpretación de sí mismo.

Historia del Grupo: Nuestro grupo se conformó a raíz del taller de fotografía "La fotografía en el estudio del Hombre y la Naturaleza", dictado en la FCNyM-UNLP durante el primer cuatrimestre de 2015. El trabajo se desarrolló en el marco de la propuesta del curso de realizar una propuesta/muestra de un proyecto fotográfica.

La muestra está conformada por 11 fotografías, cada una de las cuales está impresa en papel fotográfico tamaño 20x30.



Fructíferas

Val Rossi

Se presentó la muestra "Fructíferas", donde la fotógrafa Val Rossi expuso 14 retratos tomados a madres lactantes en sus espacios de trabajo. Rossi entabló el proyecto junto a Melina Gaggero, productora del mismo, junto a quien estudia Puericultura. "Tener a mi hija Elena me cambio la cabeza en muchas cosas. Así, me puse a estudiar la carrera de Puericultura y, al ser fotógrafa, quise unir las dos cosas y darle visibilidad a la lactancia", detalló la responsable de la muestra. La fotógrafa destacó que "el objetivo principal es hacer visible una realidad compleja que es el deseo de las mujeres que quieren seguir amamantando al volver al trabajo". "La legislación no acompaña. Las mujeres tienen que volver a los 45 días o con suerte a los tres meses. Emocionalmente están muy vulnerables y sensibles. Además, la mayoría de los empleos no tienen espacios de lactancia", agregó. Además, mencionó que pretende a través del arte "promocionar la lactancia y sus beneficios; hacer que se respeten los derechos de cada madre, niño y familia y hablar de lo que nos pasa como sociedad". En este sentido, habló de "la gente que se incomoda ante la madre que está amamantando" y de cómo "surgen los prejuicios y la poca empatía". Y añadió: "Es un fenómeno social extraño. Tiene que ver con esto de ver a la mujer como un símbolo sexual, como si fuese una cosa obscena que una mujer saque su pecho para amamantar a su hijo". La muestra exhibió 14 fotos de madres en pleno acto lactante, "cada una en sus espacios de laburo". Entre ellas, figuran "una médica, una vendedora ambulante, una tatuadora, una actriz, una música, una diputada, una profesora de gimnasia y una abogada". Una vez más, el arte como disparador y promotor de los temas que merecen figurar en la agenda pública. Fotos de madres lactantes en sus espacios de trabajo, donde se conjugan el tiempo de la maternidad con el rol de mujer productiva.

